



## ¿PARA QUÉ SIRVE EL CINE?

JUAN ANTONIO BARDEM

1996

Dada la situación del cine y el audiovisual en todo el mundo, el absoluto dominio de la gran industria cinematográfica norteamericana en la «aldea» global, la entronización del libre comercio como dios supremo, la tendencia creciente a la desaparición de las culturas nacionales, la batalla casi perdida entre el cine y el audiovisual considerado simplemente como otra *mercancía* frente a su condición de *producto cultural*, me parece pertinente hacerme hoy la misma pregunta que me hice en 1956 y que publicó *L'Express* de París: ¿Para qué sirve el cine?

(El título original fue *À quoi sert un film?* Extendamos hoy la pregunta al cine y al audiovisual)

En primer lugar el cine sirve para entretener, para divertir al espectador. Divertir en el estricto sentido de verterlo fuera, de impulsarlo fuera de sí mismo. ¿En qué dirección?

Cuando el 19 de junio Lenin firma en nombre de todo el comisariado de la naciente URSS el decreto de la nacionalización de la industria fotográfica y cinematográfica rusa, dice la famosa frase: «Para nosotros [los bolcheviques] es entre todas las artes el cine la más importante.»

Leyendo el año pasado el libro de (ahora) sir David Putnam *The undeclared*

*war*, libro que yo declararé de traducción y lectura obligatoria para todo cineasta, descubrí que ya dos años antes de la famosa frase de Lenin, el presidente norteamericano Kinley había dicho lo mismo.

El cine era, iba a ser, el vehículo idóneo para la penetración en todo el mundo del capital y la cultura norteamericana, para adueñarse de todos los mercados y mostrar por doquier el *american way of life*. En algunos diálogos públicos que he mantenido con Jack Valenti, presidente de la MPPA (Motion Pictures Producers Association) y para mí el enemigo público nº1 de los cinemas nacionales, el señor Valenti:

a) Solo tiene elogios a la calidad del doblaje al español de las películas norteamericanas. Vamos, que es lo mismo oír a Clint Eastwood en inglés que doblado al castellano. En cambio el espectador norteamericano no tolera el doblaje. Tampoco tolera el subtítulo. Y así los grandes maestros del cine europeo y universal no pueden entrar en los grandes circuitos norteamericanos de exhibición. Pueden, eso sí, ser vistos en circuitos americanos.

b) Ser presidente de la MPPA no es un cargo político.



*El poder del deseo*

Este piloto de los bombarderos B-52 con base en Italia durante la Segunda Guerra Mundial, estaba en el Air Force One que transportaba el féretro de John F. Kennedy y donde Lyndon B. Johnson ascendió de vicepresidente a presidente de Estados Unidos. Y el nuevo presidente norteamericano designó allí mismo a Jack Valenti como presidente de la MPPA.

Decíamos antes que se trataría de verter fuera al espectador llevándole hacia la mejor dirección. Pero ahí es donde el capitalismo hace la trampa y en vez de buscar la *mejor dirección* busca la *dirección más rentable*.

Eso por un lado, y por otro la ocupación de todas las pantallas de cine y TV en todo el mundo. La libertad de comercio arrojando al cine como simple *mercancía* frente a la *dimensión*

*cultural* de éste. Y así hoy en cada país el espectador ve las películas norteamericanas y con dificultades las de su propia producción. Se ha perdido el flujo de películas de otros países europeos que antes podían llegar al espectador español.

Las leyes antitrust que funcionan en los EE.UU. no son exportables o válidas en Europa. Aquí los «merger» entre grandes empresas de producción norteamericana tienen total permisividad y libertad de acción.

Naturalmente, una película tiene existencia real cuando se proyecta delante de una audiencia. Si no hay audiencia no hay película. Pero buscar la audiencia desesperadamente significa, en la gran mayoría de los casos, cambiar la taquilla a costa de una pretendida calidad. El éxito comercial a cambio ¿de qué? Y así



**La advertencia**

uno asiste a un cine mimético, repetitivo, de niveles mínimos de creatividad, de sinceridad, con las excepciones de rigor.

Yo he intentado, en la medida en que me ha sido posible, hacer películas que sirviesen para despertar al espectador y no para perturbar su buena digestión.

Quizá mi gran error óptico fue pensar que una vez conseguida la democracia en este país se abriría un horizonte venturoso para el cine nacional.

No me di cuenta de que el horizonte estaba cerrado por la censura económica. En Italia los camaradas que crearon el neorrealismo estaban imbuidos por el espíritu de la resistencia antifascista y tal espíritu aparece en el texto de la

Constitución de la República Italiana.

Pero aquí no hubo «espíritu de resistencia» sino espíritu de transformación. Y donde dije digo, digo Diego. Efectivamente Franco lo dejó todo «atado y bien atado».

He intentado pues transmitir mi particular *weltanschauung*, mi personal visión del mundo a través de mis películas; dar a través de ellas la posibilidad de acceder a un mundo mejor, más libre, más democrático, más participativo, más respetuoso con nuestro espacio natural, más justo.

He querido siempre dar testimonio crítico de un aquí y un ahora.

Porque el cine o será testimonio o no será nada.

## Listado de películas del ciclo en julio

- **EL PODER DEL DESEO** (JUAN ANTONIO BARDEM, 1975)
- **LA ADVERTENCIA** (JUAN ANTONIO BARDEM, 1982)
- **LA HUELLA DEL CRIMEN: JARABO** (JUAN ANTONIO BARDEM, 1985)
- **LORCA, MUERTE DE UN POETA I** (JUAN ANTONIO BARDEM, 1987)
- **LORCA, MUERTE DE UN POETA II** (JUAN ANTONIO BARDEM, 1987)
- **RESULTADO FINAL** (JUAN ANTONIO BARDEM, 1997)
- **SONATAS** (JUAN ANTONIO BARDEM, 1959)

PROGRAMA CINE DORÉ

COMPRAR ENTRADAS



